



CONSUMO DEL TABACO

Psiquiatria

Catedratico: Samuel Esau Fonseca

Alumna: Aurora Flor D' Luna Dguez Mtz

- **El tabaco mata hasta a la mitad de las personas que lo consumen.**
- **Cada año, más de 8 millones de personas fallecen a causa del tabaco. Más de 7 millones de estas defunciones se deben al consumo directo de tabaco y alrededor de 1,2 millones son consecuencia de la exposición de no fumadores al humo ajeno.**
- **Más del 80% de los 1300 millones de consumidores de tabaco que hay en el mundo viven en países de ingresos medianos o bajos.**

La epidemia de tabaquismo es una de las mayores amenazas para la salud pública que ha tenido que afrontar el mundo. Mata a más de 8 millones de personas al año, de las cuales más de 7 millones son consumidores directos y alrededor de 1,2 millones son no fumadores expuestos al humo ajeno.

El tabaco es perjudicial en todas sus modalidades y no existe un nivel seguro de exposición al tabaco. Fumar cigarrillos es la forma de consumir tabaco más extendida en todo el mundo. Otros productos de tabaco son: el tabaco para pipa de agua o narguile, diferentes productos de tabaco sin humo, cigarros, puritos, tabaco de liar, tabaco picado, *bidis* y *kreteks*.

Consumir tabaco para pipa de agua o narguile es igual de perjudicial para la salud que consumirlo en forma de cigarrillos, si bien con frecuencia los consumidores de tabaco para narguile no conocen bien los peligros de esta modalidad.

El tabaco sin humo es sumamente adictivo y perjudicial para la salud. Contiene muchas toxinas cancerígenas y su consumo incrementa el riesgo de cánceres de cabeza, cuello, garganta, esófago y cavidad bucal (como cáncer de boca, lengua, labios y encías), así como de varias enfermedades dentales.

Más del 80% de los 1300 millones de personas que consumen tabaco viven en países de ingresos medianos o bajos, donde la carga de morbilidad asociada a este producto es más alta. El tabaquismo aumenta la pobreza porque los

hogares gastan en tabaco un dinero que podrían dedicar a necesidades básicas como la alimentación y la vivienda.

El consumo de tabaco en el último año se mantiene sin cambios en la población de 12 a 65 años. En 2011, el 21.7% fumaron en el último año (17.3 millones) y en 2016 el 20.8% (17.6 millones). En los hombres, la prevalencia de consumo de tabaco en el último año se mantuvo sin cambios significativos en el periodo 2011-2016 (31.4%), en términos absolutos pasó de 12 millones a 12.8 millones. En las mujeres, la prevalencia de consumo de tabaco en el último año pasó de 12.6% (5.2 millones) a 10.9% (4.8 millones) en 2016.

Ex fumadores de un año o más de abstinencia: La prevalencia de ex fumadores de un año o más de abstinencia se incrementó en el período: en 2011, el 26.4% fueron clasificados como ex fumadores (21.0 millones) y en 2016 aumentaron a 30.2% (25.6 millones). Nunca Fumadores: En 2011, el 51.9% del total de la población refirió nunca haber fumado en su vida (41.3 millones) y en 2016 el 49.0% (41.4 millones).

Edad de inicio de consumo diario: En promedio la edad de inicio de consumo de tabaco diario en la población fue de 20.4 años en 2011 y en 2016 disminuyó a 19.3 años. En hombres fue de 20.0 años en 2011 y en 2016 disminuyó a 18.8 años. En las mujeres la edad de inicio fue de 21.7 años en 2011 y en 2016 fue de 21 años.

Edad de inicio de experimentación: En promedio la edad de inicio en la que se experimentó por primera vez el consumo de tabaco en la población fue de 17.0 años en 2011 y en 2016 se mantiene en 16.9 años. En hombres la edad de inicio de experimentación fue de 16.2 años en 2011 y en 2016 se mantiene en 16.4 años. En las mujeres la edad de inicio de experimentación fue de 18.3 años en 2011 y en 2016 se mantiene en 18.1 años.

Consumo de cigarrillos al día: En promedio, los fumadores diarios consumían 6.5 cigarrillos al día en 2011 y en 2016 aumentó ligeramente a 7.3 cigarrillos al día. Las

mujeres fumaron en promedio 5.6 cigarros al día en 2011 y en 2016 fuman 6.3 cigarros diarios. Los hombres fumaron 6.8 cigarros diarios en 2011 y en 2016 fuman 7.7 cigarros diarios.

Adicción a la nicotina: En 2011, el 11.4% de los adultos que fumaron en el último mes tenían niveles altos de adicción (1.5 millones), mientras que en el 2016, se presentó en el 12.3% (1.8 millones). Es decir, no hubo cambios significativos. En los hombres, la adicción a la nicotina fue de 12.6% (1.2 millones) y en 2016 se mantiene en 12.9% (1.4 millones). En las mujeres fue de 8.6% en 2011 (380 mil) y 10.8% (410 mil) en 2016, este cambio no estadísticamente significativo.

Exposición a humo de tabaco de segunda mano en el hogar en los nunca fumadores: Se observa una disminución de 18.0% (7.4 millones) en 2011 a 13.3% (5.5 millones) en 2016. En las mujeres disminuyó de 19.7% (5.3 millones) en 2011 a 14.4% (3.9 millones) en 2016. En los hombres disminuyó de 14.8% (2.1 millones) en 2011 a 11.3% (1.6 millones) en 2016.

Entre los distintos tipos de cáncer que produce el tabaco, el más importante es el cáncer de pulmón. El tabaquismo está vinculado al 80-90% de todos los casos de cáncer de pulmón, que es la causa principal de muerte por cáncer tanto para hombres como para mujeres y es responsable del 80% de las muertes por esta enfermedad. El fumar incrementa el riesgo de cáncer de pulmón de 5 a 10 veces, con mayor riesgo entre los fumadores empedernidos. El fumar también está vinculado con el cáncer de boca, faringe, laringe, esófago, estómago, páncreas, cérvix, riñón y vejiga, así como con las leucemias mieloides agudas. El cigarrillo no es la única forma de consumo de tabaco asociado con el cáncer. El tabaco sin humo está vinculado con el cáncer de faringe, esófago, estómago y pulmón, y con el cáncer colorrectal.

Además del cáncer, fumar provoca enfermedades pulmonares como bronquitis crónica y enfisema y exacerba los síntomas del asma en adultos y niños. Fumar cigarrillos es el factor de riesgo más importante para la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC). Las estadísticas de supervivencia indican que dejar de

fumar ayuda a reparar gran parte del daño pulmonar con el tiempo. No obstante, la EPOC es irreversible; una vez que aparece la enfermedad, el daño pulmonar que causa no se repara con el tiempo.

El fumar también aumenta notablemente el riesgo de enfermedades cardíacas, incluidos los ataques cerebrales o cardíacos, las enfermedades vasculares y el aneurisma. Las enfermedades cardiovasculares representan el 40% de todas las muertes relacionadas con el hábito de fumar. El fumar causa enfermedad cardíaca coronaria, que es la principal causa de muerte en los Estados Unidos. También está vinculado a muchos otros trastornos importantes de la salud, como la enfermedad reumática, la inflamación y el deterioro de la función inmunitaria. Según un estudio basado en una muestra representativa de la población, los fumadores jóvenes de entre 26 y 41 años refieren una menor calidad de vida en términos de salud en comparación con personas de la misma franja etaria no fumadoras. Una investigación reciente en animales señaló también que existiría una conexión entre el páncreas y una parte del cerebro que se activa cuando se absorbe la nicotina; esto podría relacionar el cigarrillo con el riesgo de diabetes tipo 2.